

Portavoz de la Confederación A.O.T. Nacional del Trabajo de España

ESPECULACIONES FRANQUISTAS

El «perdón» para los HUELGUISTAS CATALANES Y VASCOS

LOS periódicos y las emisoras falangistas han hecho una gran publicidad sobre el «perdón» que el *caudillo*, conmemorando el decimoquinto aniversario de su nombramiento como jefe del Estado, ha concedido a los huelguistas vascos y catalanes. En el encarecimiento de la magnanimidad del jefe no han tenido límites, aunque se cuidaron bien, al producirse los movimientos reivindicativos de marzo y abril, de limitar en la prensa su importancia y de deformar absolutamente su significación.

El *caudillo* «perdona» a los huelguistas. Pero, ¿en qué y por qué? Las informaciones precisas de aquellos días decían precisamente que no se habían hecho represalias y que todo el mundo volvía a su trabajo satisfecho de la atención que las autoridades habían prestado a su demanda. Era falso; en Barcelona y su periferia industrial, y Navarra, los encarcelados como consecuencia de la huelga sumaban centenares y los despedidos, deportados y multados se contaban por miles. Las cifras se redujeron gracias a la energética reclamación de los obreros en algunas fábricas y localidades, negándose a trabajar mientras sus compañeros no fuesen liberados y readmitidos. Si no, aun estarían todos entre rejas o sin trabajo, sin que el *caudillo* les hubiera hecho la menor concesión, como no lo hizo en mayo del 47 a propósito del conflicto obrero bilbaíno.

Al permitir ahora un perdón espectacular, que acaso alcance únicamente a los patronos — multados por desobedecer o retrasar las primeras medidas represivas del falangismo —, y no a los obreros, se trata de engañar al extranjero, de abrir una nueva campaña de embustes para ocultar el verdadero carácter político del régimen: toda su obra, desde el año 36, es un tejido de falsedades, lo mismo en cuanto respecta a la protección social que en el orden de las garantías ciudadanas.

Se perdona para la galería y, además, con falsos pretextos. Uno de éstos, comentado abundantemente por los periodistas serviles, es el que los obreros represaliados — y decían que no los había — han elevado al *caudillo* una solicitud en términos humildísimos. No obreros, en realidad, no han implorado, sino al contrario, desde que se lanzaron a la huelga han reclamado, y siguen reclamando, justicia. En plena agitación, Franco no pudo emplear, como otras veces, el aparato represivo, porque fuera de España se hubiera armado un escándalo extraordinario y dentro, quizá, la revuelta hubiese tomado proporciones graves. Redujo, pues, como pudo los destrozos y pretende hoy — a la fuerza ahorcan — hacerse pasar por generoso.

Esta medida — cuya aplicación, como los repetidos indultos y amnistías, tendrá apenas efectividad — debe formar parte de la maniobra combinada con vistas a liquidar políticamente el llamado

LA GESION

de bases a Norteamérica

PARIS. — «Le Monde» ha publicado el siguiente despacho de la «United Press», cursado desde Madrid:

«La misión militar norteamericana que se halla en España negocia con las autoridades españolas que sean puestas a disposición de los Estados Unidos una o dos bases navales situadas en las costas del Mediterráneo, en la Península, con destino a la flota norteamericana. Los buques de guerra de los Estados Unidos de la Escuela del Mediterráneo utilizan actualmente los puertos franceses e italianos en las que no encuentran más instalaciones que las pertenecientes a las flotas de ambos países. Se trata pues de establecer en España unas bases de las que los norteamericanos estarían como en su propia casa, y a las que podrían enviar desde los Estados Unidos, el Equipo naval más moderno y establecer importantes «stocks» de carburante.»

LA ESPAÑA DE FRANCO

El régimen penitenciario

PREGONAN los franquistas que su sistema penitenciario tiene el carácter de una empresa, de evangelización. ¿Qué es evangelizar? Un atardecer de la primavera del año 50, se arrojó un «lío» de cuarenta mil de caballo en el mal llamado establecimiento penitenciario «Reformativo de Adultos de Ocaña». Digo mal llamado porque siempre se llamó «Prisión Aflictiva de Ocaña», y realmente, más tiene de Prisión Aflictiva que de Reformativo de Adultos. Allí no se han reformado ni las argoñas de hierro que ocurrían en aquellos terribles años de 1939 y 1940.

Tan graves era el caso desde el punto de vista sanitario, que el médico oficial de la Prisión Aflictiva de Ocaña cursó una denuncia legalizada a la Sección respectiva de la Dirección General de Prisiones.

Resultado de la denuncia? Al frente del Penal del Puerto de Santa María, debe seguir aun el que entonces era director, el señor Caballero. Así evangeliza a sus presos el Régimen franquista!

VAMOS a ocuparnos ahora del tan alabado sistema penitenciario español en relación con los Desplacamientos Penales de Trabajo. Y hacemos hincapié en el jornal que devenga un penado trabajador. La propaganda franquista afirma: «Nuestros reclusos trabajan en igualdad de condiciones con los obreros libres.» (Pasa a la tercera página.)

ORIENTE - OCCIDENTE

SOBRE EL DESPOTISMO ILUSTRADO

¿Qué valores de la Enciclopedia, qué magnitudes podríamos calificar en sentido histórico asimilado ya por el mundo evolucionado que pueden compararse al ardor acompasado y profundo, al entusiasmo reprimido, pero incansable, que advertimos en ciertas producciones menos celebradas que las tenidas por geniales de la misma época? Un sencillo paralelo entre Voltaire y Bernardin de Saint-Pierre nos servirá para situar el caso con relación a Oriente y a Occidente.

Voltaire tiene obras de aliento. Es una mentalidad nivelada y templada. No templa a ras por el infortunio como la de Rousseau, sino equilibrada por vida grata, tiempo sin empujar, iniciativa complacida, libertad ilimitada, amistades de estímulo, lisonjas, excesivos por cierto y recurridos siempre a mano para quedar bien. Esta abundancia de satisfacciones le inclinó, como a Goethe, a adular a los grandes. No siempre se burlaba de ellos.

Más mimado fue Voltaire y coronado en salones y teatros que cualquier de sus contemporáneos, sin excluir a los reyes; más abrumado que, después, Chateaubriand, casi adorado este entre los habituales de la Récamier. Contertulio consejero de reinas y reyes, parecía tenerse Voltaire por un presente de los dioses, jerarca rizado y perfumado que podía transitar con tanto desparpajo por la morada de los soberanos como por la campiña poblada de musas o por el dilatado reino de la filosofía.

Fuera del recinto cortesano tenía una mansión palaciega en el campo. Desde allí se burlaba de todo; ridículo a Rousseau, cuya «Nueva Eloísa» le parecía un tanto de piruetas; decía, para marcar distancias y maneras, que leyendo los relatos campesinos del ginebrino le entraban ganas de selvaticarse, de andar a gatas. Con su casaca de terciopelo, con su peluca empolvada, coqueteaba con las barraganas del motoro, distinguía refinadamente de riquezas sobras y componía tragedias. Su gusto por las tragedias literarias le apartó del matrimonio, tragedia efectiva. Le admiró por no caer en situaciones desahucadas por la morada de sus amigos y admiradores, que le eran para complacer a la consorte que deseaba vivir al día o deslumbrar al vecino «éclairé».

Voltaire es, con todo, un valor y una magnitud; pero se ve en él una convicción aristocrática; o sobre todo una seguridad de presidir la selección de cerebros de la época, una predisposición constante al despotismo «éclairé», entendido como poder racionalizado. Pirenne analizó en detalle aquella tendencia del siglo XVIII. Los reyes, en su mayoría, se convirtieron en filósofos novatos. No lo creyeron por conocer a los filósofos, puesto que ningún rey entendió jamás nada de filosofía. Eran sus consejeros los que filosofaban un poco como aficionados a la filosofía. Se atribuyó al demócrata Federico de Prusia el título de precursor de la filosofía coronada.

Hay quien cree, sin embargo, que no fue Federico de Prusia precursor o promotor de despotismo ilustrado, sino Pedro de Rusia llamado indebidamente al demócrata Federico de Prusia se inspiró a medias en Leibnitz, aunque es más seguro que se inspirara en cartesianos que conocían a Leibnitz de oídas. Pero pudo inspirar, por intermedio del autor, al prusiano Federico. De todas maneras el despotismo ilustrado se entiende corrientemente en sentido frontal de reinos o Estados unificados. Por ejemplo: la dinastía saboyana, que se sirvió para reinar y hacer catorce guerras de la unificación de Italia; el despotismo ilustrado y macedónico de Francisco José de Austria, imperio que no había evolucionado como tal en bloque, pero contenía núcleos progresivos más avanzados que el complejo del mando total, por lo que se quedó demolido en Sarajevo; el imperio territorial colonial, que se apropió de grandes extensiones a empujones y los va soldando en silencio como si no hubiera roto un plato. El paternalismo apostólico de Francisco José y las democracias resbaladas que le sucedieron las mismas «salidas» de potro cordobés y las mismas paradas de burro manchego.

Todo el incienso de Arabia parece poco para loar a Voltaire. A nuestro modesto juicio, una vez desvanecido el incienso, queda un viejo mástil de reaccionarios... «porque el elemento reaccionario controla el Congreso», ha dicho Green, presidente de la Federación Americana del Trabajo. Meany su secretario, agregó: «La Compañía de la Ocaña ha entrado en la política de forma definitiva. Por lo tanto debemos luchar hasta cambiar el Congreso». En igual posición está el CIO (Congreso de Organizaciones Industriales) y las organizaciones de los trabajadores de la Ocaña. Todo a nombre de la democracia que tiene allí su centro de operaciones militares.

Igual cosa se ha hecho y hace en la Argentina, donde la COT es prácticamente dirigida por Ely de Ferns como elemento de enganche político-situacionista y aún se juega para la permanencia indefinida del dictador. Tanto, que éste ya no oculta que la usa para ganar elecciones. Cien años de despotismo ilustrado que confiesa que el sindicalismo en la buena acepción de la palabra, es allí una mentira. O, de otro modo, la verdad unipersonalista que, si aceptación nada más que la intervención consorte. No obstante se critica en Buenos Aires duramente la posición sindical norteamericana, como adulatora de Truman y Compañía a la Vela.

De formas pues, de acatamiento estatal desde las organizaciones obreras, contra sus propios intereses generales.

Y qué diremos de Rusia? Que es peor a causa de su existencia a lo internacional. Cada sindicato es necesario adaptarse a hechos de cada medio, se agrega al programa de reivindicaciones la consabida chochales más desdramatizado. Otro que sigue medrando la sentencia de Anacarsis: «La política es el arte de engañar a los pueblos».

Pero queda otra para que no falte la cuarta pata al caño: el sindicalismo cristiano que va exactamente a las mismas cosas luego de darse una vuelta por el Vaticano. Se remoja en el espíritu de predominio universal que sigue para el mismo perro en que tanto le importan la una como la otra.

Cuatro formas del error en que están incurriendo los trabajadores. Hay otras muchas, pero caen en cualquiera de las tres categorías.

(Pasa a la tercera página.)

FE, VOLUNTAD e INTELIGENCIA

HAY dos clases de optimismo: el optimismo fundado y el optimismo infundado. La historia está llena de batallas en las cuales un ejército cuyos soldados y jefes tenían una fe absoluta en el triunfo, fué derrotado por otro, que tenía idéntica o menor fe, pero armamento superior o mejor organización, sentido de la táctica, mayor astucia e inteligencia. Así los romanos vencieron a los pueblos cuyos territorios invadieron; así Alejandro a los griegos, los persas y tantos otros adversarios. Así los españoles los indios de México o del Perú. Millares de casos pueden citarse.

por Gaston LEVAL

Aparte excepciones que se encuentran en todas las religiones, tal ha sucedido con todas las grandes contiendas de la historia. La fe es una gran fuerza, pero la astucia, la habilidad, el cálculo, la inteligencia constituyen una fuerza mayor. Sobre todo si se une a ellas una fuerza moral que tanto tiene de la fe como de la voluntad.

«La fe es ciega», dice a menudo los ojos de la fe, que no le permite abrirlos. Pero quien ve a los ojos cerrados acertará pocas veces con el camino. Precisamente la fe religiosa, o que por su índole entrañable, históricamente, con el espíritu religioso de las épocas oscurantistas, es religiosa, es la que está enferma de ceguera. Es la que ha impedido a generaciones de europeos elevarse al conocimiento positivo de los fenómenos naturales, terrestres o cósmicos. Casi siempre creer es ignorar. Hoy, centenares de millones de hindúes y mahometanos, aun sumidos en la fe religiosa, están igualmente sumidos en un atraso económico, político, social espantoso. El progreso de la humanidad, en el sentido práctico, material, social, está condicionado por la adquisición de conocimientos geográficos, astronómicos, matemáticos, físicos, por la aparición de las ciencias naturales, de la química, de la biología. Suprimid estos factores de la evolución humana, y esta misma evolución apenas se habría esbozado. Significa esto que rechazamos por completo el factor fe, el entusiasmo

CORREO SURAMERICANO

LOS GREMIOS EN LA POLITICA

LOS anarquistas casi tienen abandonados los sindicatos; en América, por lo menos. Puede decirse que sólo excepcionalmente se los ve en ellos dando ideas, aprovechando fuerzas no despreciables por cierto. Y su ausencia perjudica el fondo antipolítico que valoraba los movimientos sindicales de indudable raíz libertaria.

Tal vez se cansaron en la lucha contra los comunistas. Estos, desde los grupos de afinidad ordenados por Moscú, ofendían sin ofenderse; avanzaban su proca y calumnias y de trampas; sustituyendo prometiendo la revolución para pasado mañana. Hubo un período en que no era posible asamblea sin insultos, amenazas, bofetadas. A veces, tiros. Los compañeros luchaban defendidos por las ofensas que recibían. Pero no lograron número con que mantenerse: los más siempre fueron tras lo inmediato y fácil.

Todavía no se ha podido convencer a los pueblos de lo infeliz que es creer en la acción parlamentaria. Capaces de reiteradamente repetida, siempre imposible de cumplir.

Nuestros compañeros fueron dejando el campo a los adversarios de nuevo cuño y se les hizo costumbre quedarse en casa. Grupos pequeños, el período cuando más posible, alguna otra conferencia o folleto y paramos de contar. Hoy y aquí, parece no interesar el sindicalismo. O no interesa; por lo menos, a cambio de la lucha que sería necesario sostener con los políticos empeñados en el suyo de arrastrar contra la capacidad obrera.

El panorama

Norteamérica juega a las reacciones como siempre. De ahí abajo y de abajo arriba, todo es ya entregarse ya exigir. Nos referimos, desde luego, a las organizaciones mayoritarias que obedecen a una rara especie de dueños o a determinaciones que no se sabe quien toma ni para qué, aunque luego se echen a volar explicaciones que no explican nada. Es decir, si, explican: dicen que será necesario votar por cualquier Mengano, que es amigo. ¿De quién? Eso no se dice. Pero se exhuma a modo de justificación una vieja máxima de Comers: «premiar a nuestros amigos, castigar a nuestros enemigos». Apotegma comprometido porque ya en aquel tiempo se premiaba o castigaba votando para que otros hicieran a nombre de los trabajadores. Capaces de aceptar, o no teniendo en cuenta sus disposiciones, tirando sus ideas al canasto de los desperdicios.

En estos momentos se está con Truman sin discusión. Hay urgencia en impedir que llegue a la presidencia la cosa pública mayor cantidad de reaccionarios... «porque el elemento reaccionario controla el Congreso», ha dicho Green, presidente de la Federación Americana del Trabajo. Meany su secretario, agregó: «La Compañía de la Ocaña ha entrado en la política de forma definitiva. Por lo tanto debemos luchar hasta cambiar el Congreso». En igual posición está el CIO (Congreso de Organizaciones Industriales) y las organizaciones de los trabajadores de la Ocaña. Todo a nombre de la democracia que tiene allí su centro de operaciones militares.

Igual cosa se ha hecho y hace en la Argentina, donde la COT es prácticamente dirigida por Ely de Ferns como elemento de enganche político-situacionista y aún se juega para la permanencia indefinida del dictador. Tanto, que éste ya no oculta que la usa para ganar elecciones. Cien años de despotismo ilustrado que confiesa que el sindicalismo en la buena acepción de la palabra, es allí una mentira. O, de otro modo, la verdad unipersonalista que, si aceptación nada más que la intervención consorte. No obstante se critica en Buenos Aires duramente la posición sindical norteamericana, como adulatora de Truman y Compañía a la Vela.

De formas pues, de acatamiento estatal desde las organizaciones obreras, contra sus propios intereses generales.

Y qué diremos de Rusia? Que es peor a causa de su existencia a lo internacional. Cada sindicato es necesario adaptarse a hechos de cada medio, se agrega al programa de reivindicaciones la consabida chochales más desdramatizado. Otro que sigue medrando la sentencia de Anacarsis: «La política es el arte de engañar a los pueblos».

Pero queda otra para que no falte la cuarta pata al caño: el sindicalismo cristiano que va exactamente a las mismas cosas luego de darse una vuelta por el Vaticano. Se remoja en el espíritu de predominio universal que sigue para el mismo perro en que tanto le importan la una como la otra.

Cuatro formas del error en que están incurriendo los trabajadores. Hay otras muchas, pero caen en cualquiera de las tres categorías.

(Pasa a la tercera página.)

CARNET INTERNACIONAL

Cómo la propaganda de guerra ES CASTIGADA en la zona soviética de Alemania

COMO se sabe — gracias a los esfuerzos de la propaganda de paz que en el mundo occidental realiza el Partido Comunista — las democracias populares reprimen severamente la «propaganda de guerra» en sus territorios. He aquí, según una información de David J. Dullin, en New Leader, algunos ejemplos de belicistas castigados por dedicarse a propagar rumores perjudiciales a la causa de la paz:

- 1 Seis miembros de la asociación titulada Testigos de Jehová — objetores de conciencia — son acusados por haber distribuido su publicación «Der Wachstum» (la torre de la verdad). Dicho boletín, en su número 27, contiene algunas consideraciones sobre el comunismo, señalando que éste trataba de perpetuar el totalitarismo de Hitler. Dos de los detenidos han sido, en consecuencia, condenados a perpetuidad por «belicismo», y los cuatro restantes a la reclusión temporal y trabajos forzados.
- 2 En Dresde, los hijos del profesor Winde habían colocado un cartel invitando a votar negativamente en las recientes elecciones del «parlamento del pueblo». Su caso se ha juzgado tan grave que fué trasladado a un juzgado militar soviético. En resumen: Veinticinco años de internamiento.
- 3 Gerhard Ludwig, de 24 años, domiciliado en Pesebeck, ha sido acusado de propagar rumores inspiados por el Ostar. Durante su interrogatorio reconoció haber dicho que los trabajadores de la zona soviética estaban mal pagados y subalimentados. El juicio ha sido aplazado.
- 4 En Sangerhausen, el ciego José Schmidt, de 30 años de edad, ha sido acusado de propagar rumores inspiados por el Ostar. Durante su interrogatorio reconoció haber dicho que los trabajadores de la zona soviética estaban mal pagados y subalimentados. El juicio ha sido aplazado.
- 5 Michaelis y Lewerh han escogido el Primero de Mayo, día de fiesta más importante del año para insertar la palabra libertad. De esta forma, intentaban dar la impresión de que no existía la libertad en la República Popular alemana y han extendido, por consiguiente, un rumor que pone en peligro la causa de la paz.

En estos términos se ha expresado el tribunal de Potsdam, condenando a Michaelis y a Lewerh — vecinos de Hage, de 19 y 23 años de edad — a diez y cinco años, respectivamente, de prisión. ¿Su crimen? Ya está dicho: «Propaganda de guerra!»

La paz, como puede verse, está bien defendida en Alemania soviética. Los émulos de Vishinsky y de Beria vigilan a la maravilla para evitar los manejos de los aprovechados

(Pasa a la tercera página.)

LA PUENTE SEGOVIANA

SOL DE LIBERTADES. — La más asombrosa estructura del Derecho Público universal y de todos los sistemas jurídicos, es la que se derramaron profusamente por Aragón y el espinoza celtibero. Las Comandancias coparon materialmente a mandantes, en donde se llamaba Hermandades, y Colindres a las alcaides. En Aragón adoptaron el nombre magnífico de Universidades: Universidad de la población de Zaragoza; Universidad de las villas y la tierra de Capitanía. La Castilla comuna comprendió todo el territorio no infectado por el reino neogótico y feudal, que abarcaba más o menos indistintamente esta comarca, Asturias, Galicia, Extramadura y Andalucía. En el Aragón comuna figuran Sobrarbe y Ribagorza (Pirineo mayor), las capitales de Centro y Sur-Aragón, y no pocos poblados, aldeas y lugares de todo ese «habitat». Quizá, el ejemplo más sorprendente de tan magnífico mundo, radica en la Comunidad de Segovia.

REGIMEN POLITICO. — a) Derecho Consuetudinario. — Las Comandancias eran repúblicas municipales o consejos y federales; democracias locales y con autonomía. La Comunidad de Segovia y la Tierra de Segovia ejerció jurisdicción sobre un área de 120 kilómetros o algo más, y en toda la villa, incluida en esa superficie. No tenía Fuero o Constitución escritas, como carece de prole constitucional, tantea veces prostracional, la Gran Bretaña. Imperaban usajes o usanzas y costumbres con fuerza de leyes y sus multas de respeto que un rescripto imperial.

b) Regimiento o Junta de Regidores. Formaban éstos el concejo de la ciudad del Ayuntamiento, este monumento, de grandiosidad, aunque no tan disforme como la Confederación del Eresma. Lo que hoy diríamos el Ayuntamiento, el Consistorio o la corporación municipal era el Regimiento. Y éste, con el vecindario, componían el Concejo.

c) Junta de la Comunidad. — La Tierra de Segovia llamábase a los núcleos populares autónomos, no integrados en el casco y límites de capitales. La Tierra se dividía en sesmos, cada uno de los cuales elegía por nudo sufragio un procurador sesmero. Votaban los vecinos con casa abierta. Los obreros industriales de la ciudad votan en los concios de su agrupación por el simple fuero de su trabajo y con el título de miembros de su gremio, tengan o no casa propia. Los procuradores sesmeros constituyen la Junta de la Comunidad restringida y compransa; o sea, su asamblea deliberante, legislativa y gubernativa.

d) Junta de Cuarentales. — La

(Pasa a la tercera página.)

FUGITIVO de la España franquista

PARIS. — «Le Populaire» publica el siguiente despacho de su correspondiente en Burdeos:

Al proceder a la inspección de un tren procedente de la frontera española que se dirigía a París, ha sido descubierto, en el chasis, un viajero clandestino. Se trata de Alonso Sánchez Mulas, de 29 años, de nacionalidad española, natural de Salamanca y que procede de Irún. Se le ha hecho cargo de él la Comisaría de Policía de la estación.

SOLI a 15 frs.

COMO anunciamos la semana última, este número de «Soli» se pondrá a la venta al precio de 15 francos ejemplar.

Los aumentos repetidos nos imponen esta medida para evitar las dificultades administrativas, pues, realmente, desde hace unas cuantas semanas el saldo del periódico venía haciéndose con déficit.

Los compañeros, todos los lectores, deben comprender la necesidad de adoptar el nuevo precio, igual que el de los diarios franceses, que representa el mínimo indispensable para asegurar la continuidad de nuestra publicación.

El cierre de la I.R.O.

Ultimos pagos de viaje

El delegado general en Francia de la Organización Internacional pro Refugiados ha distribuido los cheques emitidos en que dicho organismo puede costear los viajes a los refugiados que presenten los visados de entrada en los países que a continuación se citan:

Para Australia y Nueva Zelanda, hasta el 31 de Octubre de 1951.

Para Venezuela, Colombia, Perú, México, Bolivia y Chile, hasta el 9 de Noviembre.

Para Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay hasta el 15 de Noviembre.

Para Canadá y los Estados Unidos, hasta el 30 de Noviembre.

Para todos los países no citados, hasta el 9 de Noviembre.

(Pasa a la tercera página.)

TRIBUNA LIBRE

UNA OPINION MAS EN TORNO A UNA INICIATIVA MAS ACTIVIDAD y mejor comprension RAZONES y RECELOS

POR el simple motivo de encontrarnos con un S. I. que actúa accidentalmente, la alarma es exagerada, a mi entender. Hasta la fecha, siempre nos hemos hallado con estas pequeñas dificultades en los nombramientos y de ello, en parte, cabe congratularse que — a ejemplo de otros movimientos — no hagamos hombres imprescindibles para los cargos. Se nombran compañeros, con arreglo a la voluntad mayoritaria. Aceptan o no aceptan. Pueden relejarse o darse nuevas proposiciones, no por ese simple detalle « mecánico », vamos a quedarnos sin S. I. Los compañeros que dimitieron no han abandonado sus actividades, porque ellos, como cualquier otro militante, actúan igualmente, dentro o fuera de los organismos responsables. Y eso, compañeros, no es un trance tan grave como para lanzar las salvas « de que sufrimos una crisis », « de que hay que examinar la situación a fondo », etc., etc.

A mi modo de apreciar, no es la CNT la que necesita plantearse los problemas generales del momento, sino el individuo. Un examen íntimo en quienes ven tantos problemas internos, es lo que hace falta. Preguntarse uno mismo si ha cumplimentado los acuerdos recadidos en cada ocasión que la organización se ha reunido. Y a mi entender, todos, absolutamente todos, hemos tenido acceso a nuestras asambleas y plenos locales para plantear iniciativas y exponer las inquietudes de cada hora, que para nosotros, esas circunstancias siempre han sido parecidas. Y si mal no recuerdo, los dictámenes plantean, desde los considerandos hasta las resoluciones, la manera de solventar los cuantos problemas existen, porque, a decir verdad, nuestra riqueza experimental nos ha facilitado siempre la previsión de situaciones verídicas. Lo nuevo es viejo para los que se han preocupado por los problemas generales, y conste que lo digo guiado por el interés de hacer un recordatorio a los compañeros que exponen pareceres y con los cuales me une una amistad inquebrantable.

Se habla de la necesidad de una reunión de militantes. Y a estas alturas, es decir, a los tres años de vida exilada, cuando desde el más viejo al más joven refugiado y afiliado a la CNT han visto desaparecer hogar y familia por seguir la causa dictada por sus sentimientos ¿ quiénes son los militantes; quiénes entre los hombres que han ofrecido todo lo que podían y pueden dar de sí? Me parece un prejuicio mayúsculo hacer categorías entre profeta que por el simple detalle de que lo temperamental o los conocimientos en unos se distinguen de otros. De esos que no saben, quizá, hablar en nuestras asambleas, que no escriben artículos, que no se les conoce, pero gracias a las cuales hubo, hay y habrá Confederación Nacional del Trabajo.

Decía un compañero, con razón en estas páginas, « que nadie puede impedir que unos compañeros se reúnan y examinen la situación ». Indiscutiblemente y ojalá en todas partes se vieran estas charlas comentadas; pero de eso es una reunión de militantes en donde se pueden dar normas, media un abismo. Si algo representamos y si por algo nuestra obra proselitista tiene resultados satisfactorios, es, precisamente, por hacer las cosas con arreglo al designio y a la voluntad de todos los afiliados o, cuando menos, de la mayoría.

Cada año hemos celebrado congresos, plenos o conferencias. Aparte, celebrados las asambleas o reuniones que les ha parecido para estudiar los problemas pendientes y examinar futuras actividades. Y como dije antes, a todo aquel que le interesa intervenir o ser uno más en el momento de las conclusiones, en la CNT le basta. Mientras que la reunión de militantes, algunos — al parecer — perteneciendo a la CNT, se quedarían en la calle por no ser convocados. Además, no está bien repetir estas modalidades internas. Y dicho

JUZGANDO a través de las opiniones que se han dado al conocer sobre la celebración de la reunión de militantes, indudablemente, esta idea parece desechada por la mayoría de los compañeros. En cambio, si se analizan las argumentaciones de una y otra parte, no puede decirse, a mi juicio, que tengan más validez las de los opositores que las de los defensores de la proposición. Aquéllas, por lo general, se basan en cuestiones netamente al margen de la propuesta, que a veces, aun sin quererlo sus autores, la deforman de pies a cabeza. Así es, por ejemplo, atribuir a la palabra militante una significación de dirigente y al conjunto de militantes darle el sentido de un Estado Mayor...

La forma en que la discusión se ha iniciado, la claridad de las primeras conclusiones, no autoriza a que se hiciera razón alguna arbitraria como el de suponer que se establecen clases dentro de la organización, que se torpedeaban las normas federalistas y que se iba a menoscabar la voluntad de las asambleas locales. Esto, si se recuerda bien el trabajo original de la proposición, y los de

Más no basta en este caso el anhelo: hay que salir del marasmo, colectivamente, y sin tardar mucho tiempo. Cabe lograrlo desde las federaciones locales? Tal vez, sí; pero a condición de que los militantes se vuelquen en ellas con todo entusiasmo y a condición de que se someten a ellas, se estudien los problemas, se den orientaciones precisas, se haga prueba de confianza y comprensión mutua. Si no, las federaciones locales fracasarán en el intento y vale decir que fracasaría el Movimiento en su conjunto, imposibilitándose su defensa y su continuidad en cualquier situación adversa que pudiera producirse — que hemos de creer se va a producir — y que una elemental previsión obliga a tomar medidas para limitar las consecuencias.

El propósito de la reunión de militantes debía encaminarse hacia eso: examen general de la situación; sus alternativas y las amenazas que presenta. Si se desecha la idea de la reunión, ¿pueden llevarse a cabo los elementos de información para disponer las federaciones para apañar la situación? Los que han servido de base en la discusión referente a comicios anteriores son incompletos y, además, han ocurrido desde entonces muchas cosas en el mundo. ¿No lo perdamos de vista!

Los compañeros que han opinado en esta tribuna parecen comprender la situación, aunque discrepan — están en su perfecto derecho — de que se les pida que se reúnan para una reunión extraordinaria. Pero, por otra parte — eso es menos agradable — no falta quien vive confiado y observa la discusión con displicencia, o diciendo, si no, que es un entretenimiento de derrotistas o alarmistas (1). Y la verdad es, compañeros, que la alarma de que se habla en esta tribuna no ha estado nunca justificada como hoy, al menos para los que deseamos que el Movimiento tenga una actividad pública y permanente, directa y responsablemente controlada por la base desde sus federaciones locales.

No merecería la pena insistir en la celebración de esa reunión de militantes si a ella se opusieran razones y no recelos infundados que tergiversan su significado, llegando a motejarla de modernismo orgánico quienes, seguramente, han frecuentado más reuniones de militantes que sus mismos proponentes y quienes a éstos nos asociamos. Pero se debe insistir cuando de tales reuniones — que en España se anunciaban, antes de la guerra, hasta en los periódicos — se pretende hoy que constituyen una herejía, aunque algunos de los ortodoxos que se expresan contra ellas están más enterados que nadie de la normalidad de ese sistema funcional en nuestra organización anarcosindicalista.

Puntalicemos, pues. No podía ser la reunión propuesta, con las condiciones precisas que se indicaban, sino una comisión de estudio más o menos numerosa que las comisiones de estudio que pueden ser nombradas cuando el de examinar los problemas y señalar las soluciones posibles para que luego, en pleno ejercicio del federalismo básico, las federaciones determinaran sobre el particular. En ese sentido se pedía el consentimiento de la organización para celebrar la reunión de militantes no, como se ha supuesto, para concederle poderes excepcionales y convertir a los compañeros designados en directores del movimiento. Salir con pretextos semejantes es incomprendible, máxime cuando las comisiones de estudio — y militantes — se han reconocido en acuerdos regulares del Movimiento. Ahí está, a mayor abundancia de razones, la documentación referente al último Congreso de la CNT, en el cual, sin que nuestra pretensión fuese la menor salvaguarda de la organización, se reconoció, y se decidió la constitución de una comisión, al margen del Secretariado, que

estudiara ciertos problemas de importancia vital para el desarrollo del sindicalismo revolucionario.

Problemas hay, compañeros, y en serie, para la CNT en el exilio. Problemas que reclaman soluciones rápidas — y, si, rápidas! — y que sólo cabe lograrlas mediante el examen ordenado, seguro. Las federaciones pueden ofrecer, indudablemente, esas soluciones. Pero necesitan una información copiosa y formal, de que ahora, pese a todo lo que se diga, carecen, y que sólo, en mi opinión, podrá adquirirse mediante la convocatoria de unos compañeros capaces para ese trabajo que han de ser, por y sobre todo, MILITANTES.

M. ALVAREZ (1) Derrotistas y alarmistas. No tuvo necesidad de más justificaciones un comisario chino del castillo de Figueras para meter en el calabozo a un amigo mío que, en reunión íntima se había permitido anunciar la partida de Benicarló. Y eso que el jefe de operaciones de Negrin se refería aquel mismo día... al sector de Castellón.

PROBLEMAS DEL MOMENTO

En el exilio, nuestra situación es de tolerancia, sin ninguna base jurídica que garantice nuestras actividades en pro de la liberación de España. Y la tolerancia queda limitada a los cambios de gobierno o a los tratados comerciales ventajosos que puedan realizarse con la España franquista. En política, no hay hombres buenos ni malos; existe solamente el compromiso de resolver los problemas de la hora, fundándose a veces los intereses de la nación, que son primordiales. Por eso no cabe esperar consideración alguna; es inútil hacerse ilusiones, y hay que andar, en cambio, con paso firme.

Sin embargo, el exilio no debe ser una tierra de desolación para nosotros; al contrario, actividades inteligentes podrían evitar los escollos de la intolerancia, permitiendo efectuar una reconquista segura de España. Hacía ello debíamos haber encamado todas nuestras actividades de la misma manera que en períodos de fuerte represión en España, cuando los sindicatos estaban clausurados y las cárceles repletas de compañeros, éstos se entregaban al estudio profundo de nuestros problemas, y podíamos decir que muchos de nuestros compañeros inteligentes han adquirido sus conocimientos en los lugares de detención.

¿Por qué no se ha practicado ese sistema en el exilio? Hemos sido víctimas de espejismos — creyendo que la liberación de España sería una cuestión de fuerza solamente — y hemos entregado todas nuestras posibilidades a este fin. Si la suerte nos hubiera acompañado, fácilmente, salvo la vuelta a España, nada más hubiéramos adelantado, ni siquiera el reconocimiento de las conquistas hechas del 36-39, ya que ninguno de los partidos políticos las admitió, y se nos hubiera presentado otra vez el hecho de fuerza que, como minoritarios ante el conjunto de los otros, no nos quedaría otro remedio que el de colaborar o salir a la calle. Esto, compañeros, es lo que hay que evitar, pues el mal de España radica en su organización política, y es del embobamiento económico de la nación y como consecuencia inevitable del descontento del pueblo y los pronunciamientos militares o políticos por temor a esa revolución que podría sacar a España del estado de abandono en que la ha sumido uno y otros.

Decía el malogrado compañero Orobón Fernández, que la revolución se estudiaba en París y la ciencia en Berlín, pero son bien pocos los progresos que se han visto. A juzgar por nuestra prensa y los acuerdos de los comicios, estamos en la misma situación que cuando pasamos la frontera: todos nuestros problemas tienen un matiz nostálgico sentimental y poco revolucionario, « volvamos a España y luego veremos ».

No lo creo en los milagros, ni en la varita mágica de que habla el hermano E. Armand, sin creer tampoco en las virtudes. Por el contrario, aun con la previsión de los acontecimientos, y estando preparados para futuras realizaciones, surgen problemas inesperados que sólo una buena visión revolucionaria puede resolver. Nada impide, pues, en el exilio, el estudio y la preparación de nuestros militantes ante la posibilidad de nuestra vuelta a España, como nada impide que nuestros conocimientos sean llevados y divulgados en España, creando así un ambiente favorable para su realización.

El mal de nuestro país consiste, como digo antes, en su organización política y mientras ésta sea centralista, se verá sumido en la miseria, burlado por las luchas estériles de partidos y clanes que, hasta hoy, con el franco y sin él, han impedido su desarrollo. Y para lograr hacerlo hay que pensar en el método federal, apoyado por los conocimientos y las

OS compañeros se han empeñado en una discusión pública que teme no conduzca a nada práctico, pues, desde su comienzo, parece haberse olvidado el porqué de las cosas; es decir, no han puesto, o no han querido poner el dedo en la llaga. Para poderlo hacer cumplidamente, la discusión tendría que efectuarse en casa, con el examen de conciencia de cada cual. Así sabríamos si, en verdad, se ha cumplido con los deberes morales y en la aplicación de los principios que siempre ha sustentado nuestro Movimiento.

Por incompreensión o apatía nos encontramos cada vez más lejos de la liberación de la tierra que nos vio nacer. Los años pasan y no se hace más que dar traspases, cuando no nos tumblamos a la bartola, ilusionados con los laureles y hablando de glorias pasadas. La consecuencia de esto, llega a decirse, es que estamos a punto de perecer por inacción; olvidados por completo de lo que hemos sido y la responsabilidad que tenemos ante nuestro pueblo. Pero parece, sobre todo, que existe interés en que nuestra situación se encarrile por caminos rectos y hacia objetivos concretos. Una buena hora sea. Y que se haga para ello una reunión de militantes o un congreso extraordinario, es igual. Lo que no me parece bien es que en torno a estas cuestiones los compañeros discutan en público, pudiendo llegar a perderse el respeto.

Basta, pues, de vacilaciones y de dudas; que ya siendo más de lo que se reaccione y se piense más seriamente en la responsabilidad que nos cabe a nosotros: a los de casa y a los que siembran las ideas libertarias en la causa del pueblo mártir.

Hasta ahora, en el interior, no se ha hecho, salvo excepciones, sino repetir la acción de los más rebeldes democracias que en las llamadas « pacíficas » para derrumbar al franquismo. Pero el castillo de artificio se ha derruido ante los acontecimientos observando, y que, sin lugar a dudas, traerá fatales consecuencias para todos. Es necesario, por lo tanto, que vuelva a nosotros el espíritu solidario y rebelde sin hacer el juego a la que gozarían si nos vieran rebeldes a la nada.

Pensemos, en fin, en los viejitos que se quedarán allá y sólo esperan para morir, poder estrechar un entre sus brazos al hijo ausente, en quien cifran sus esperanzas; en la en los hijos que, a fuerza de comer la inmundicia bafía de « Auxilio Social », enferman de tuberculosis; en los presos que sufren condenas monstruosas, y esperan con ansiedad la liberación; en los resistentes que juegan la vida diariamente sin ninguna recompensa; en los multitudes que, en guerra, un día se lanzaron voluntariamente a la pelea para defender una República — que hoy la tiene abandonada — y en las ciudades más populares imploran la ayuda pública.

Recordemos todo esto y habremos encontrado el camino. El sentimiento solidario nos hizo fuertes ayer y nos hará hoy. Prestémosnos a la defensa o al ataque con la mejor disposición de ánimo. El movimiento se demuestra andando.

Arreglémos, pues, nuestra casa y bindemos el ejemplo a los de fuera. Nada más compañeros.

B. de BURGOS Remedios SEMPERE

SOLUCIONES sin nuevas reuniones

COMO viejo militante confederal, aprovecho gustoso la oportunidad para exponer mi punto de vista sobre las cuestiones aquí planteadas.

El peligro actual de la guerra, es el mismo que pesa sobre nosotros desde hace algún tiempo. Lo que ocurre hoy con el pacto Truman-Franco, es una cosa sabida y no nos puede sorprender. Pero se ha hablado, en cambio, desde esta « Tribuna Libre » — Téllez y Blanco y otros compañeros — de tomar medidas referentes al peligro que nos amenaza. Y en nuestro último Pleno Intercontinental de Núcleos se tomaron muy buenos acuerdos — no hay que olvidarlo — dándole amplias determinaciones al nuevo Secretariado sobre « realidades vivas ».

¿Qué más acuerdos hemos de tomar? Lo que hace falta, lo necesario, y urgente, a mi juicio, es crear entre nosotros mismos un clima de bondad, de fraternidad y de confianza; retirarnos de nuestros periódicos todas aquellas palabras escritas que puedan atacar a opiniones de compañeros e inclusive retirar cuan-

to vaya a crear discordia entre los mismos antifascistas, sean éstos ideológicos o sectores políticos, y a los enemigos de nuestras finalidades ideológicas; más, al final, victimas igual que nosotros, que desean comprensión por parte de todos y de cada uno de los exiliados. Esto es todo lo que se requiere.

Nuestra organización confederal, a pesar de que ha sufrido muchas bajas en el exilio y en el interior de España, es todavía inmensamente rica y guarda un enorme caudal de fuerzas para continuar su lucha — sola o acompañada — contra Franco.

Y, para terminar, he de decir que no me parece lógico ni natural que se convocara una reunión de militantes en el orden local y provincial cada vez que en un congreso o plenos acordamos. Lo que hace falta son soluciones inmediatas y concretas; además es pasar el tiempo, y el tiempo, compañeros, apremia.

Cristóbal GARCIA

EXPOSICIONES En Marsella, Galería Moullot. 30, rue Francis Davso BLASCO FERRER Pintura y Escultura Inauguración: el miércoles 24 de octubre a las 5 de la tarde. Clausura: el 6 de noviembre.

FESTIVALES 206, Quai Valmy-Métro Jaurès El sábado 27 de octubre a las NUEVE de la noche organizado por Mosaicos Españoles a beneficio de SIA GRAN VELADA DE VARIETÉS con la participación del maestro Coll y Cerdá y su orquesta típica argentina UN SELECTO PROGRAMA BAILE TODA LA NOCHE El día 3 de noviembre a las NUEVE de la noche en la Sala de « Sociétés Savantes » rue Danton (Métro St-Michel) FESTIVAL ARTISTICO de Canto y danzas españolas organizado por la Asociación de Artistas e Intelectuales Españoles en Francia.

EXPOSICIONES En Marsella, Galería Moullot. 30, rue Francis Davso BLASCO FERRER Pintura y Escultura Inauguración: el miércoles 24 de octubre a las 5 de la tarde. Clausura: el 6 de noviembre.

FESTIVALES 206, Quai Valmy-Métro Jaurès El sábado 27 de octubre a las NUEVE de la noche organizado por Mosaicos Españoles a beneficio de SIA GRAN VELADA DE VARIETÉS con la participación del maestro Coll y Cerdá y su orquesta típica argentina UN SELECTO PROGRAMA BAILE TODA LA NOCHE El día 3 de noviembre a las NUEVE de la noche en la Sala de « Sociétés Savantes » rue Danton (Métro St-Michel) FESTIVAL ARTISTICO de Canto y danzas españolas organizado por la Asociación de Artistas e Intelectuales Españoles en Francia.

M. RODRIGUEZ

FEDERALISTAS SIEMPRE

He leído con atención el artículo del compañero J. A., publicado en esta « Tribuna Libre ». Y como, hallándome en París, después de la liberación, he de manifestar mi desacuerdo con dicho compañero, a causa de su forma de interpretar el federalismo orgánico en la local ciudad, debo señalar mi satisfacción al verlo hoy defender las normas regulares, frente a la proposición pública de una reunión de militantes.

M. RODRIGUEZ

Estas reuniones, como las llamadas plenarias, se apartan, en efecto, de las normas lógicas que dentro de la organización en la cual, por su esencia revolucionaria, todos debemos ser iguales — hemos aceptado. Si nuestro principio básico es el federalismo integral, no cabe considerar inferior ni superior a ningún compañero, pues todos colaboramos con relación a nuestra capacidad y buena fe a destruir este régimen de tiranía. No podemos emplear, en ningún caso, procedimientos arbitrarios, sino, al contrario, conviene insistir en la defensa de los principios de la Internacional, que fue precisamente el modo de vida al federalismo funcional, de modo que nuestra organización no tome malos caminos.

Conste, pues, mi oposición a toda reunión de militantes, considerándola como un atentado a la libertad orgánica.

Hernández PARRA J. O R T I Z

LIBROS

- Francos religiones, C. Nin y Silva 450 El Utilitarismo-La Libertad, Stuart Mill 520 Anatomía de la Paz, Emery Reeves 450 La Guerra Secreta por el Algodón, Antón Zischka 300 El Principio, Maquiavelo (Comentado por Cristina de Suecia y por Napoleón, con un estudio biográfico del autor 300 La curación por el espíritu, Stefan Zweig 640 Ghos y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

Al Diablo

CARTAS DROLATICAS

TENEBROSO Príncipe: La Revolución francesa — el terror, la guillotina — son estos tres hombres fríos, inalterables y atroces: Marat, Robespierre y Saint-Just. No obstante, a los de la Montaña las cosas de tejas arriba les infunden respeto. El Sr. Supremo del 93 es el mismo Dios regidor del Universo; sin principio ni fin, absoluto y permanente, invisible y sobrenatural, del que eres su opuesto. Todo fué bien hasta su nacimiento, el día de la primera tormenta. Aquel día se licó tu mala estrella y llovió fuego del cielo. Muchos astros salieron a ver tu traza, encontrándote horrible. Y, sin embargo, tu fealdad es hermosa: Belial, Belcebú, Luz-bel... inalterablemente bello. Vives disuelto en el viento y eres el inventor de la noche. Andas a desplazar al Gran Todo. Dios te titula el primer crítico de la Vida y te da entrada en el cielo para que admires sus maravillas. No le disgusta tu espíritu de contradicción: le desagradan tus infancias. En seguida te arroja la Tierra, conforme a tus ansias de predominio, y disputas y refús. No más rebelarte, empieza a girar el mundo y tú a devanar esta inacabable madeja. Tus defectos: coquillas, epilepsia aguda, baile de San Vito. Antes que los santos, los exégetas te declararon guerra a muerte. ¿Verdad que pusiste en manos de Caín la quijada con que mató a su hermano Abel? ¿Quién suprimió el género humano con el diluvio, tal vez porque las criaturas no eran bastante malas? ¿Quién juntó las aguas del mar Rojo, en el que — vaya broma! — se ahogaron los egipcios, tras de pasarlo a pie junto los israelitas? ¿Quién afligió a los padres y a los hijos sin culpa con las plagas anteriores? ¿Quién convirtió en cenizas la Pentapólis y achicharró vivos a sus habitantes? ¿Quién despreció a Job e inspiró a Herodes la tremenda degollina de niños? ¿Quién degradó a Salomón y, una vez corrompido, se mojó de la sabiduría? ¿Acaso el paganismó no tiene tu sello, siendo esta tu religión exactamente la realidad. Mirad no importa en qué dirección: en todas partes obran los hombres, todos los hombres, como si hubieran perdido el juicio. Nadie escapa a la locura general. Nadie puede reprochar a nadie acción alguna: capaces todos de realizarla. Es que se cree con la salvación del mundo en un bolsillo, no está menos en sus cabales que el que no advierte por qué pendiente de perdición se desliza.

Apenas ahogado, no apagado, el fuego que amenazaba en Persia, surge otro en Egipto. De lo que se juzga debilidad en Persia, saca Egipto fortaleza. Mantenía en sordina sus deseos, los proclama ahora. Dejemos aparte que sean legítimos o no. Eso es lo de menos. Frente a la debilidad, o la supuesta debilidad, hasta los ilegítimos son juzgados legítimos. Se aguarda para tener razón, se tenga o no, el momento en que se cree poder imponerla. Semejante prueba de buen juicio es falta de buen juicio. O de locura, dicho de otro modo. No hay como la imposición para hacer razonable hasta lo no razonable. El menos predispuerto a sobresaltarse se sobresalta cuando se le quiere imponer sea lo que fuere. En lo que menos piensa, en ese momento, es en si tiene razón o no. Se la da el que no cuenta con su voluntad, como si su fuerza desdénable.

Es fácil que se ahogue, no que se apague, el fuego que ha surgido en Egipto: como se ha ahogado, no apagado, el que amenazaba en Persia. Ahí quedará, ahogado, para lanzar al cielo sus llamas en la primera ocasión. No lejána, sin duda. En todas partes sucede lo propio. Se ahoga el fuego, no se apaga. E incluso a ahogarlo se llega difícilmente. Pensando en el mañana. Y en un solo sentido. En un sentido maniaco. Como los locos. El título que he puesto a este comentario me arrastra a no usar otra palabra. Que es justa, a mi juicio. Tal vez no muy claro, por contagio de la confusión general. Serían menos claras las rectificaciones, si las hubiera. Aun entre los locos los hay menos locos. Me considero de éstos.

En todas partes sucede lo mismo, he dicho, y vuelvo a coger el hilo que se me había perdido. Se hacen esfuerzos por ahogar el fuego en Corea, sin dejar de echar leña en él. Caso único: por una parte se habla, por otra se combate. Si eso no es locura, que venga Dios y lo vea. Tan poca confianza tienen, los que hablan, en el resultado final de sus conversaciones. Aun ahogado el fuego, allí quedaría, latente, para mañana. Le saben unos y otros. Ni unos ni otros quieren apagarlo. Unos y otros se esfuerzan, más que por ahogarlo, por no perder posiciones para cuando de nuevo se encienda, si es que se ahoga, lo que está por ver, y tal vez no veamos. Hay en las conversaciones un interlocutor que no asiste a ellas. Es imposible, por tanto, prever cuál será su resultado. Las prolonga el interlocutor ausente, puesta la mirada en el mundo entero, al acecho de todos los signos que pudieran serle favorables. Si el fuego que empieza a humear en Egipto empezara a lanzar llamas, no se ahogaría el que se trata de ahogar en Corea. Ni el que se trata, por otros caminos, de hacer menos visible en Alemania, donde antes de que surja se ha ahogado varias veces, donde ahora, antes de que surja, se trata de ahogarlo de nuevo, con la intención bien clara de que sus llamas, cuando se alcen, sean mayores.

Si, no se piensa en el mañana sino en un solo sentido, maniaco. Nadie se propone extinguir el fuego. Todo el mundo prepara leña para echarla en él. Empezó a prepararla el interlocutor ausente en las conversaciones de Corea, no hay hoy quien no le imite. Hasta los que no se atrevían a hablar de su razón, si la tenían, atrevimiento siempre legítimo, alzan la voz aprovechando las circunstancias, con lo que pierden la razón, si la tenían. Se ha de hablar de lo que se juzga debido en todas las ocasiones, no sólo en las ocasiones favorables. Quita la ventaja aprovechada todas las ventajas. No reclamar una deuda al que puede pagarla, reclamársela cuando no puede pagarla, hace tan indigno al que la reclama como al que no la pagó cuando podía. Este fué indigno antes, el otro lo es ahora. Aunque mereciera la ruina el deudor, ensañarse en él cuando se ha arruinado no dice nada en favor del que se ensaña. Era antes cuando tenía que reclamar. No habría sido atendida su reclamación, es sabido. Ahí habría quedado su razón, sin mancha. No satisfecha, limpia. Valdría más que satisfecha con su conciencia. Pero, ¿quién se cuida de esto, en el manicomio? El caso es salir adelante, cuando se puede. Olvidando que ese salir adelante no lo es, ni mucho menos. Acecha, más lejos, el desencanto. Y si no hay desencanto, tanto peor. Nadie que sea alguien respeta al llegado, no importa a dónde, por malos caminos. ¿Que los que son alguien son pocos? Si, sin duda. Pero los únicos en que poner la mirada. Todos los demás, ahí se tiene, si se quiere mirar, a dónde nos han llevado.

Este sarullo tiene por eje el instinto de conservación, fundamento de nuestras acciones. Desenvolvemos tres cuartas partes y media de bestia. Es la pugna entre Dios y tú. La ve encallado en el Paraíso, y encallada sigue. Nacemos bajo el signo del dolor, que no está en el zodiaco, siendo no (Pasa a la segunda página).

Pujol.

Pinchazos

TAL PARA CUAL OBRAS A LARGO PLAZO

LA Gaceta del Norte, pintoresco diario circundado de Bilbao, decía días pasados en su editorial: «No es cierto que resulta absurdo, el empeñarse en resistir al Comunismo desde una trincherita cuya tierra es desvaído Ateísmo? Esta es la tragedia de los más de los hombres de Occidente. No quieren el Comunismo. Les espanta su brutalidad. Pero tampoco quieren echar por la borda todo el indiferentismo liberaloide, de que hicieron acopio. ¿Hora es de rectificar en profundidad tamaño error! Es necesario levantar firmemente el ideal de un espiritismo recio y de una fe en Dios sin reservas so pena de perecer.»

La elección, se las trae...

MÁS COMEDORES EN CORTES

DE las Cortes de otro tiempo quedaba, por lo menos, un entretenimiento para los asiduos de la crítica de los debates. Aquellas controversias encendidas a propósito del presupuesto tenían cierto encanto, sobre todo cuando zurdos derechos se liaban la manta y saltaban por los escanos. Pero ahora, con Franco, ni para hacer reír sirven. Se reunen dos o tres veces el año y no se les permite a los procuradores que el camaleón Esteban Bilbao, los ministros y los presidentes de las comisiones. Los demás, a votar y a callar se ha dicho.

No obstante, el número de procuradores es más elevado que el de los diputados en las legislaturas de la República. Y aun han regulado estos días el enchufe a cinco nuevos falangistas: Luis Estevez Rocafort, de Fontevieja; Sebastián Cano, de Cuenca; Juan Ossorio Murras, de Granada; Rafael Lozano y Cuerdo, de Huelva; y Antonio Moreno, de Teruel.

A vivir del cuento...

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación AOT Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

Giros a C. C. Paris 7502-18. P. BRILLAS 24, Rue Sainte-Marthe. (PARIS X^e)

TELEFONOS Redacción Talleres BOT. 22-02 PRO. 78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL al trimestre 150 francos al semestre 300 francos al año 600 francos

Más que la razón a las pasiones dirigen de hecho casi siempre las pasiones a la razón.

A. CALDERON.

CRONICA INTERNACIONAL

Por JULIO BARCO

EL MANICOMIO

Estamos en una encrucijada: otro lugar común. Nos han conducido a ella locos de remate — no lo son menos la inmensa mayoría de los conducidos: no se habrían dejado conducir de otro modo — y no ven, de todos los caminos que se les ofrecen, más que uno. Serían difíciles, muy difíciles de recorrer los otros, pero llevarían a alguna parte. El que van a seguir no lleva a parte alguna: lleva a una destrucción inútil, y si no total, poco menos que total. Ahí están, empeñados en seguirlo. Haciendo piruetas para no internarse en él, pero preparándose para emprenderlo. Un día de un modo, otro día de otro. Los conducidos, que podrían, si quisieran, evitar que semejante camino se siguiera, ni piensan en quererlo. Viven tranquilos, como en el mejor de los mundos. Y cuando, por aventura, salen de su tranquilidad, valdría más que no salieran. Dan, en efecto, un espectáculo lamentable. Es su vida la que está en juego, y salen de su tranquilidad, cuando más, para pequenezes que dan triunfos a los jugadores del juego en que su vida se juega. Llegan, dicen, la paz, y se entregan a los que les llevan a la guerra. Uno de los jugadores cuenta con multituds aleladas. El otro dispondrá de ellas, cuando le sea menester, con absoluta seguridad. No le hará falta que se entreguen a él. Se habrá dicho que ha llegado la hora de obedecer, y habrá llegado la hora de obedecer. Para los sumidos en tranquilidad y para los alelados. Si aquellos, por lo menos, se hubieran movido para apartar de su lado a éstos, la situación sería otra. Porque ese movimiento habría llevado a otros. No hay como empezar a andar para sentirse animado en la marcha. Habría hecho meditar esta marcha a los conductores. Por locos que estuvieran. Y más al que está más loco. Con sus solas fuerzas, se habría convencido de que cualquier intento suyo estaba llamado a fracasar. Modo de que no se lanzara a él. Se ha lanzado a muchos, por la tranquilidad que en estaban los no alelados. Le han salido bien. Ahora no tiene ya otro remedio que proseguirlos. A saiga lo que saliere. Repito lo antes dicho. Si eso no es locura, que venga Dios y lo vea.

Locura, aunque de otro género, es la de los que se aprestan a salirle al paso con sus propias armas. Disponían de otras, en abundancia. Las están dejando de lado. No porque hayan agotado las razones. Por no haber usado ninguna que lo fuera. El castillo que ha alzado el que se les enfrenta no tiene cimientos. Lo habrían derribado las razones, a tiempo. No se usaba ninguna que lo fuera. Al principio, ni que no lo fuera: simplemente ninguna. No se ha tenido, por proceder así, otro recurso que la fuerza ante la fuerza. Que retiene al que ataca, pero que no evita el ataque. Buscará otro modo de atacar, y es todo. No otra cosa hace en Corea, no otra cosa intenta en Alemania. Para que no sean armados los alemanes sino por él, se aviene a lo que hasta aquí no se ha avenido. Y a mucho más se avendrá, si es menester. Puesta la vista en su objetivo. Fácil de descartar a tiempo, tarde ya para que sea descartado. Ahora no hay ya sino fuerza frente a fuerza. La razón sobra, aunque se tuviera. Y cuando la razón sobra, se está, si no me engaño, en el reino de la locura. Si sobra, es como si faltara. El manicomio es de otro género, pero es un manicomio. No se sobresaltan los llamados a morir. Siguen tan tranquilos, como en el mejor de los mundos. Y cuando salen de su tranquilidad, para escuchar a los alelados, o para tonterías parecidas. Como la de hacer huelga, por ejemplo, para que una dictadura no caiga. Caso de Buenos Aires. De una estupidez que espanta. Y en la que acaso tengan buena parte los alelados. Que juzgan al dictador argentino enemigo del enemigo del que los alela. ¿Tanto como tendrían que hacer los huelguistas de Buenos Aires, y los obreros de no importa dónde, para que la salida del manicomio fuera otra de la única que hay! Y con los huelguistas de Buenos Aires, y con los obreros de no importa dónde, quienes son alguien. Basta, basta — tendrían que decir — de locuras! El mundo está aquí para vivir en él, no para ser destruido. El castillo sin cimientos puede ser derribado de otro modo que por la fuerza. Podría haber sido derribado ya por la razón. Probablemente no se tenía. Hay que buscarla. Vamos a buscarla, antes de que sea tarde. Parece tarde ya, pero acaso no sea tarde. Vamos a sacar, para empezar, a los alelados de su alelamiento, y a mostrar así al que los alela que nada tiene que hacer, que todos los caminos le están cerrados. Si dejamos que se los cierre solamente la fuerza, y no a otra cosa se tiende, antes de que se los cierre por completo los forzaré. Saldremos así del manicomio en que estamos para entrar en otro. Apenas imaginable. Casi no es locura la de ahora, tanta como es, comparada con la que entonces se entenderá por toda la tierra.

Como surrealistas y artistas surrealistas: Jean-Louis Bédouin, Robert Bayon, André Bretón, Roland Brudieux, Adrien Dax, Guy Doumayron, Jacqueline y Jean-Pierre Duprey, Jean Ferry, Georges Goldfaya, Alain Lebrton, Gerard Legrand, Jehan Mayoux, Benjamin Peret, Bernard Roger, Anne Seghers, Jean Schuster y Clovis Trouille, han publicado la declaración siguiente:

Como surrealistas, no hemos cesado de expresar hacia la trinidad Estado-capital-religión una execración que frecuentemente nos ha hecho coincidir con las camaradas de la Federación Anarquista.

Estimamos que una amplia revisión de doctrinas se impone urgentemente. Y esto es únicamente posible si los revolucionarios examinan en conjunto todos los problemas del socialismo con objeto, no de encontrar una confirmación de las propias ideas, sino de hacer surgir de ellas una teoría susceptible de darle un impulso nuevo y pujante a la revolución social. Bajo pena de negarse inmediatamente, la liberación del hombre no puede quedar reducida en el solo plano económico y político, sino que ha de extenderse en el terreno

ético (saneamiento definitivo de las relaciones entre los hombres). Esa liberación está ligada a la comprensión de las masas en cuanto a sus posibilidades revolucionarias, sin que en ningún caso pueda conducir a una sociedad donde, al ejemplo de Rusia, todos los hombres sean iguales en la esclavitud.

Irreconciliables con el sistema de opresión capitalista, ya presente la forma disimulada de la «democracia» burguesa y odiosamente colonialista, ya tanto el aspecto de un régimen totalitario nazi o stalinista, no podemos dejar de afirmar una vez más nuestra hostilidad fundamental hacia los dos bloques. Como toda guerra imperialista, la que nos prepara para resolver sus conflictos y aniquilar las voluntades revolucionarias, no puede ser la nuestra. Esa guerra sólo conducirá a agravar la miseria, la ignorancia y la represión. Nosotros esperamos únicamente de la acción de los trabajadores la oposición capaz de detenerla y conducir a la subversión, en el sentido de una refundición absoluta, del mundo actual.

Esta subversión, solamente la ha emprendido el surrealismo en el terreno sensible que lo distingue. Su desarrollo, su penetración en los espíritus han puesto en evidencia la quebra de todas las formas de expresión tradicionales, demostrando que eran inadecuadas para manifestar una reuenta consciente del artista contra las condiciones morales y materiales impuestas al hombre. La lucha por el reemplazamiento de las estructuras sociales y la actividad desplegada por el surrealismo para transformar las estructuras mentales, lejos de excluirse, son complementarias. Su reunión, pues, debe apresurarse para la venida de una edad liberada de toda jerarquía y de toda imposición.

Entre las paralelas

UEDA, sin embargo, alguna incógnita en lo que respecta a la acción gubernamental, pues hay quien dice que el nuevo jefe de orquesta piensa — como Albornoz indicaba en el documento que le valió el retiro, el mes de julio —, en la creación de un organismo al margen del gobierno y que se dedicara particularmente a los trabajos del Interior.

Peró, en esto, tal vez D. Diego no esté muy de acuerdo; o al menos se cree que no lo estuvo cuando el anterior presidente del consejo se lo propuso.

Mas acaso haya cambiado de opinión, que los políticos, sin ser sabios, saben, cuando les conviene, dar la voltereta.

ANTOLOGIA

LA HISTORIA

ICEN en Europa que la historia es el libro de los reyes. Si esto es así, y la historia se prosigue escribiendo como hasta ahora, cree firmemente que los reyes están destinados a leer mentiras además de las que oyen. No dudo que una relación exacta de los hechos principales de los hombres, y una noticia de la formación, auge, decadencia y ruina de los Estados, darían en breves hojas a un príncipe lecciones de lo que ha de hacer sacadas de lo que otros han hecho. Pero dónde se halla esta relación y esta noticia? No la hay, Ben-Beley, no la hay ni la puede haber. Esto último te espantará; pero se te hará muy fácil de creer si reflexionas. Un hecho no se puede escribir sino en el tiempo en que sucede, o después de sucedido. En el tiempo del evento, ¿qué pluma se encargará de ello sin que la detenga alguna razón de Estado, o alguna preocupación? Después del hecho, ¿sobre qué documentos ha de trabajar el historiador que lo transmita a la posteridad, sino sobre lo que dejaron escrito las plumas que he dicho?

Yo mandara quemar, decía yo a Nuño, de buena gana, todas las historias menos la del siglo presente. Daría el encargo de escribir ésta a un hombre lleno de crítica, imparcialidad y juicio. Los meros hechos sin aquellas reflexiones que comúnmente hacen más importante el mérito del historiador que el peso de la historia en la mente de los que la leen, formarían toda la obra. — ¿Y dónde se imprimiría? — dijo Nuño. — ¿Y quién la leería? ¿Y qué efecto produciría? ¿Y qué pago tendría el escritor? Era menester — añadió con gracia —, era menester imprimirla junto al cabo de Hornos o al de Puenta Esperanza, y leerla a los hotentotes o a los patagones, y aun así me temo que algunos sabios de los que habrá sin duda a su modo aun entre aquellas naciones que nosotros nos servimos de llamar salvajes dirían al oír tantos y tales sucesos a quien los estuviera leyendo: «Calla, calla, calla; no leas esas fábulas llenas de ridiculeces y barbaridades»; y los mozos proseguirían su danza, caza o pesca, sin creer hubiese en el mundo conocido parte alguna donde pudiesen suceder tales cosas.

Prosigase, pues, escribiendo la historia como se hace en el día; déjense a la posteridad noticias de nuestro siglo, de nuestros héroes y de nuestros abuelos con poco más o menos la misma autoridad que la que nos envió la antigüedad acerca de los trabajos de Hércules y de la conquista del Vellocino. Equívocase la fábula con la historia, sin más diferencia que escribirse ésta en prosa y la otra en verso; sea la armonía diferente, pero la verdad la misma, y queden nuestros nietos tan ignorantes de lo que sucede en este siglo como nosotros lo estamos de lo que sucedió en el de Eneas.

José de Cadalso.

Aire de la Calle

YA ESTA AQUI EL SR. FELIX

El martes pasado fué una especie de fiesta para los republicanos, que se dieron cita, al mediodía, en el campo de Orly, con objeto de alegrar la llegada del nuevo jefe del gobierno.

Allí estaban los ministros interinos, los representantes de los partidos que han participado en el último gobierno y esperan participar en el futuro, unos diputados sueltos, los empleados de la Avenida Foch y varios invitados.

La concentración no era, desde luego, tan importante como para hacer unas instantáneas y presentarlas, al estilo de Gil Robles, con la inscripción famosa: Estos son mis poderes. Pero D. Felix pudo, de todos modos, creer que no estaba solo.

Y no lo está.

MANOS A LA OBRA

TERMINADOS los cumplidos de la llegada, Gordón Ordás se puso de lleno al trabajo, es decir comenzó sus conversaciones políticas, vistiendo en la misma tarde a D. Diego Martínez Barrio.

Después, el premier ha convocado a Irujo y Aguirre y ha pulsado por otra parte la opinión republicana más o menos gubernamentalista, con lo que ha podido hacerse una idea bastante clara de las posibilidades de constitución del gabinete.

Y aunque todavía no haya dado ningún comunicado, los bien enterados de las cosas de Foch aseguran que el equipo a organizar tendrá las mismas características — en lo oficial, se comprende —, que el anterior.

ENTRE LAS PARALELAS

UEDA, sin embargo, alguna incógnita en lo que respecta a la acción gubernamental, pues hay quien dice que el nuevo jefe de orquesta piensa — como Albornoz indicaba en el documento que le valió el retiro, el mes de julio —, en la creación de un organismo al margen del gobierno y que se dedicara particularmente a los trabajos del Interior.

Peró, en esto, tal vez D. Diego no esté muy de acuerdo; o al menos se cree que no lo estuvo cuando el anterior presidente del consejo se lo propuso.

Mas acaso haya cambiado de opinión, que los políticos, sin ser sabios, saben, cuando les conviene, dar la voltereta.

IN O TRANSGENCIA

TRA incógnita es la de la dirección que va a tomar el nuevo gabinete, porque no parecen, distintos papeles.